

Resumen- Nadie discute ni pone en duda el papel preponderante que juega la educación en el desarrollo de las naciones. Por medio de ésta se potencia el capital humano entendido en última instancia como factor productivo capaz de generar riqueza. Desafortunadamente, la realidad de los países latinoamericanos, incluida Nicaragua, en esta materia es precaria. El sistema educativo nicaragüense visto en su conjunto enfrenta problemas de carácter estructural que impiden garantizar una cobertura amplia y de calidad en la educación en general. Por otro lado, existe una disyuntiva entre la educación técnica y la educación superior que las contraponen y cuestiona el papel de ambas en la formación de capital humano.

Introducción

La educación constituye uno de los factores más importantes para el crecimiento y desarrollo de cualquier nación en el mundo. La educación amplía y perfecciona conocimientos y habilidades en las personas lo que a su vez ayuda a potenciar el capital humano; entendido éste como el principal recurso productivo de un país.

La teoría económica señala que los factores productivos necesarios para producir bienes y prestar servicios son tres: tierra, trabajo y capital. La tierra aporta la materia prima (recursos naturales) que será transformada en un objeto o servicio útil. El trabajo (mano de obra) lo constituye la fuerza física y habilidades

de hombres y mujeres para transformar la materia prima. El capital (maquinaria, equipos y herramientas) proporciona los medios necesarios para llevar a cabo dicha transformación. Todos y cada uno de los factores de la producción se encuentran presentes en los procesos de producción de bienes y prestación de servicios.

Un país puede prescindir de todos los factores productivos excepto de uno, el trabajo. Una nación dispuesta a elaborar una mercancía para la cual sus ventajas comparativas no le favorecen, puede, aún así, alcanzar su objetivo. En caso de no contar con la materia prima, ésta puede ser comprada a otro país del mundo que cuente con ella. Lo mismo sucede con las máquinas y equipos a utilizarse en el proceso productivo, éstos pueden

*Investigador de la Dirección de Investigación y Proyección Social de la Universidad Centroamericana.

ser adquiridos en el mercado mundial. Por el contrario, la mano de obra no puede ser comprada a otros países, ésta debe ser proporcionada por la nación que pretende fabricar el bien.

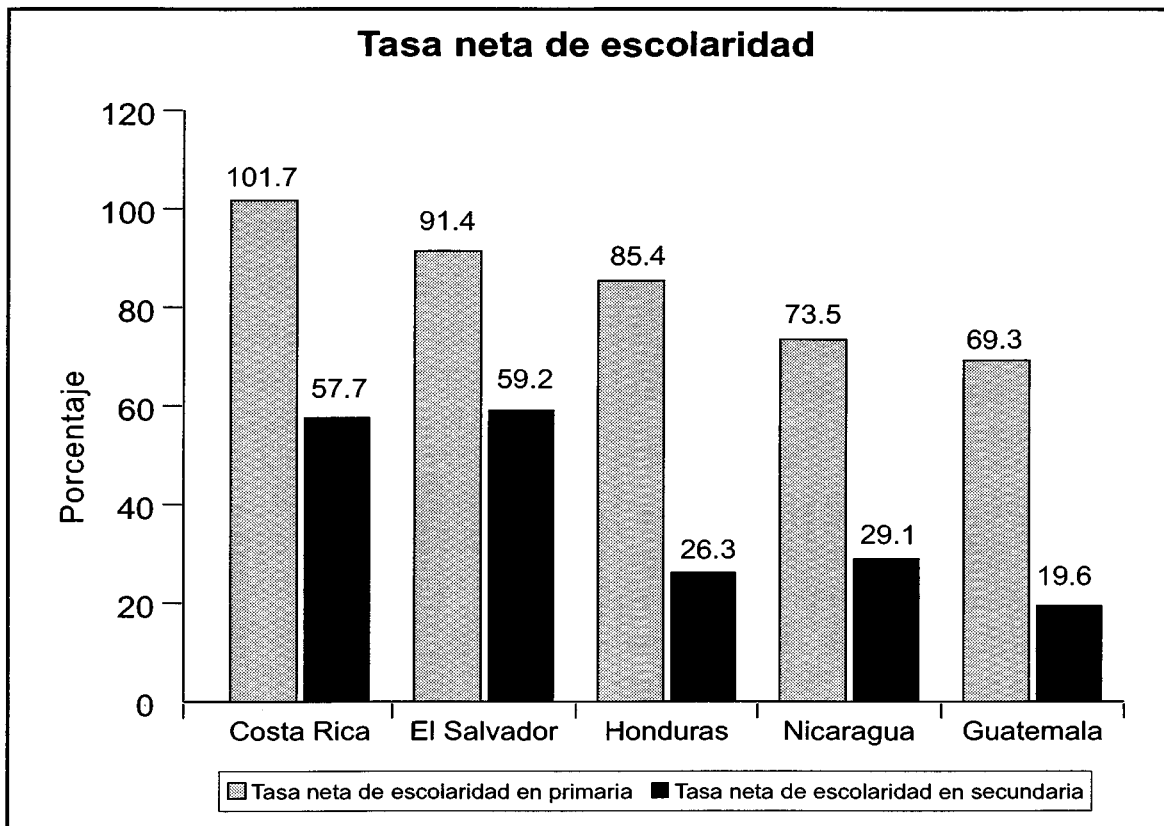
El capital humano de un país es, en última instancia la base de una nación en materia de producción. He aquí la importancia que reviste la educación en la formación de este capital humano. De la educación, entendida como el “acervo de destrezas, conocimientos y habilidades incorporados en las personas en su proceso educativo”ⁱⁱ, depende el crecimiento y desarrollo de una nación.

En Nicaragua el sistema educativo nacional está compuesto por tres subsistemas: educación general (Ministerio de Educación, Cultura y Deportes), educación técnica y formación profesional y educación

superior. El objetivo de este documento es brindar una radiografía acerca de la problemática que enfrenta la educación pública en Nicaragua. En un primer momento se analiza el subsistema de educación general (primaria y secundaria), luego se compara las ventajas y desventajas de los subsistemas de educación técnica y educación universitaria. Dado la basta cantidad de información y los enfoques que se le pueden dar a este tema, se eligió presentar solamente los aspectos significativos y retos más importantes de la educación en Nicaragua.

Situación de la educación general en Nicaragua

Antes de estudiar la situación de la educación en Nicaragua, se presentan algunas estadísticas que permiten situar el escenario nacional. Nicaragua es la se-



gunda nación centroamericana con el nivel de población más bajo, después de Costa Rica, con un poco más de 5 millones de habitantes. La tasa de crecimiento poblacional de esta nación es la más alta de Centroamérica con 2.4%, así como la tasa de fecundidad adolescente, lo que se traduce en que una gran proporción de la población sea menor de quince años, específicamente, el 42.6%. Este alto porcentaje de nicaragüenses representa el futuro del país y es aquí donde estriba la importancia de la educación como elemento forjador del capital humano.

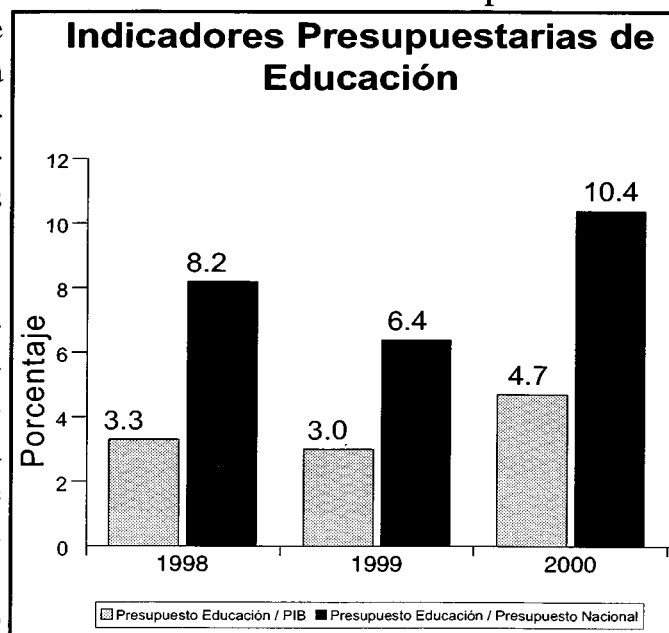
En el ámbito centroamericano la situación de la región en materia de educación es crítica. Según el Anuario Centroamericano de Estadísticas de Educación, Nicaragua tenía una tasa de población analfabeta de 23.4% para el año 1998, siendo el problema más grave en la zona rural del país. Durante el año 1998 el 20% de los niños y niñas en edad escolar no se matricularon en la primaria; más aún, solamente el 40.3% de los jóvenes en edades comprendidas entre los 13 y los 17 años tienen acceso a la educación secundaria. La gráfica anterior compara las tasas netas de escolaridad primaria y secundaria entre los países centroamericanos.

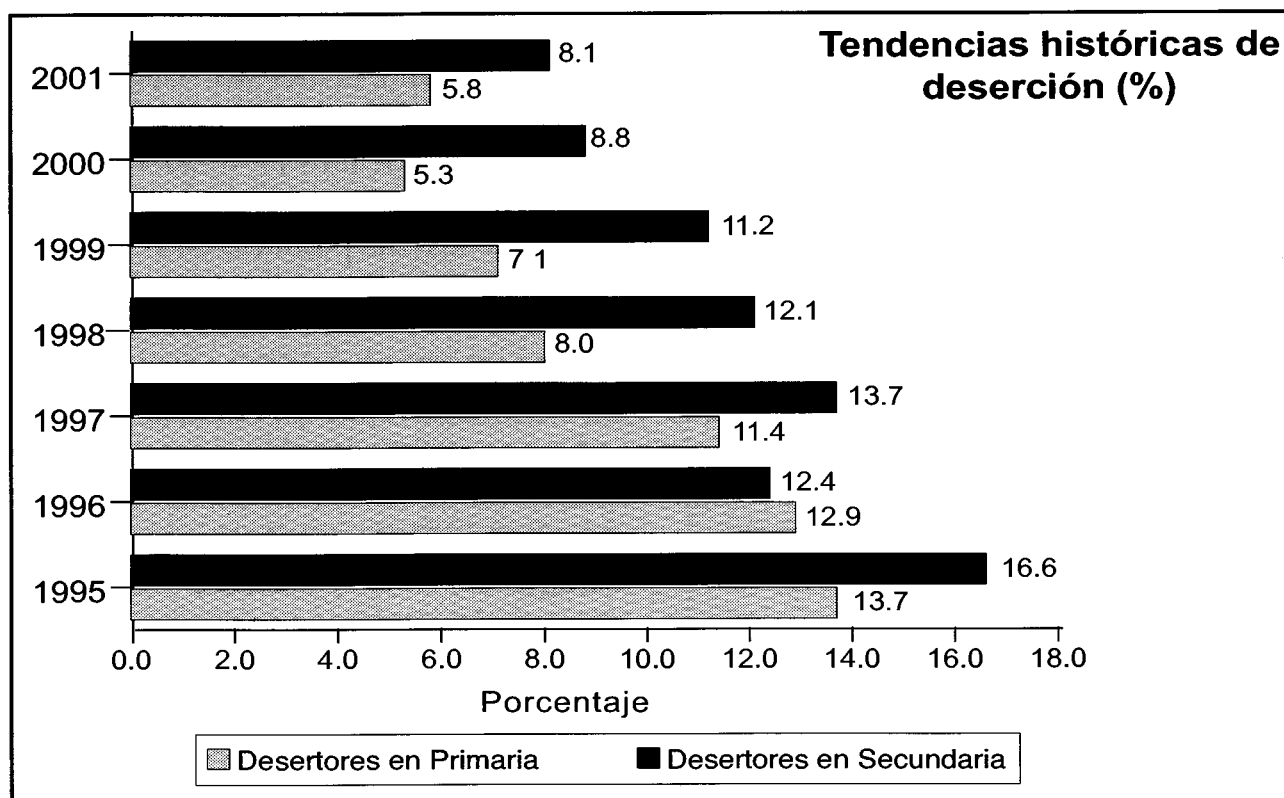
La gráfica muestra que Nicaragua, después de Guatemala, es el país centroamericano con la menor tasa neta de escolaridad en primaria. En el año 1998 la tasa neta de escolarización en primaria fue baja, 73.5%. Esto significa que uno de cada cuatro niños en edad escolar primaria no es cubierto por el sistema educativo

del Ministerio. Al extremo opuesto se encuentra Costa Rica con una tasa del 101.7%.

El alcance de una cobertura total en la educación pública depende, por una parte, de la cantidad de recursos económicos que le sean asignados al Ministerio de Educación. En Nicaragua el estado ostenta la responsabilidad de garantizar dicha cobertura en la educación primaria de forma gratuita y con carácter obligatorio para toda la población. Para ello, el gobierno destina recursos económicos a través de su presupuesto nacional al Ministerio de Educación, instancia encargada de la planificación, dirección y organización de la educación. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, el estado no logra dar una cobertura total a los niños en edad escolar primaria, en otras palabras, no se logran los niveles deseados de inversión en educación.

Por ejemplo, en 1998 Nicaragua destinó un porcentaje del PIB a la educación básica similar al del resto de países de la





región, un 3.3%, sin embargo, al poseer los niveles más bajos de producto interno bruto dicho monto se reduce en términos de presupuesto. Por ejemplo, mientras El Salvador destina un porcentaje menor de su PIB a educación, 2.6%, el mismo equivale a 311.1 millones de dólares, en cambio Nicaragua destinó 3.3% ó 65.3 millones de dólares.

Otro problema acuciante ligado a la baja cobertura en la educación primaria y secundaria es la deserción y la repetición. En Nicaragua la deserción escolar es alta. Según el Anuario Centroamericano de Estadísticas de la Educación del año 1999, el 7.1% de los niños y niñas que ingresaron a primaria, abandonaron las aulas de clase antes de terminarla, tal y como lo muestra la gráfica de tendencia histórica de deserción. Un año antes, la tasa de deserción de solamente los estudiantes que ingresaron al primer grado

de primaria fue 20.9%, la más alta de Centroamérica, comparada con la segunda más alta, 12.8%, en Honduras. En secundaria, los niveles de deserción son mucho más altos, durante el año 1999 la tasa de deserción fue de 11.2%

Una publicación de Hagamos Democracia del año 2001 reveló algunas de las causas que provocan la deserción en el alumnado nicaragüense, entre otras se destacan:

- La situación económica del país versus los pagos escolares que deben realizar los padres a las escuelas.
- La migración del campo a la ciudad en busca de una mejor situación laboral y económica.
- Escasez de materiales de estudio y bibliografía.
- El cierre de algunos centros escolares

por falta de recursos o escasez de estudiantes.

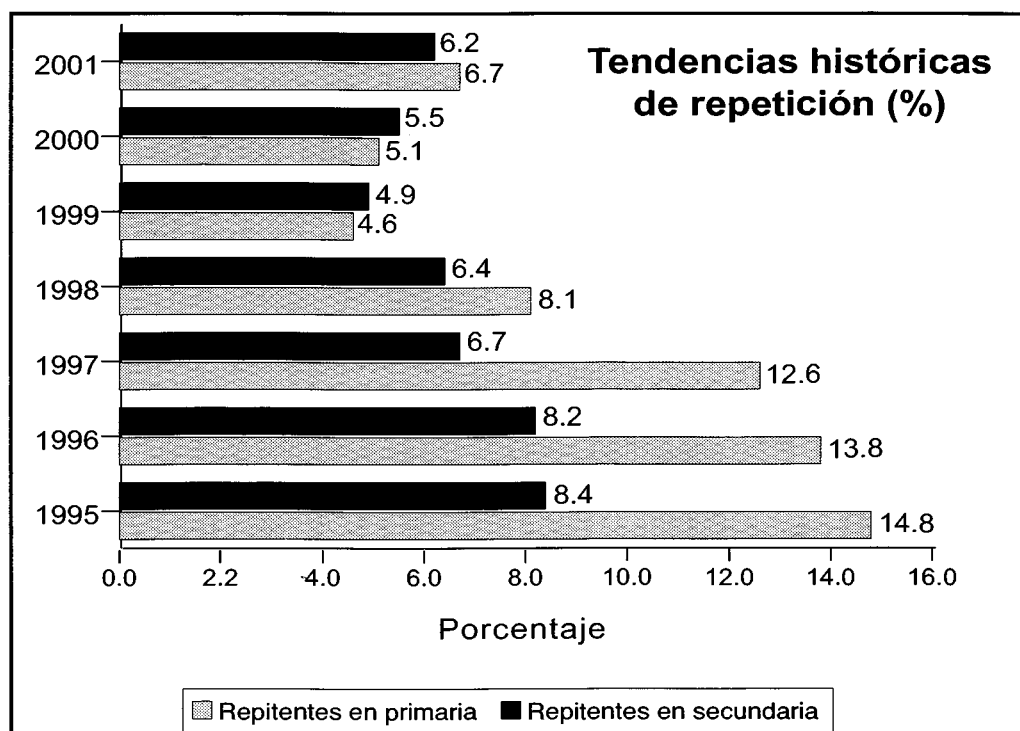
- Los embarazos en adolescentes.

Otro problema lo constituye la repetición del año escolar, que se acentúa especialmente en los primeros años de primaria. Desde 1995 hasta 1999 los niveles de repetición en primaria han venido disminuyendo paulatinamente hasta acercarse a la tasa de deserción de secundaria. Para el año 1999 ambas tasas eran muy similares, con 4.6% para primaria y 4.9% para secundaria.

Tanto la deserción como la repetición escolar tienen efecto en los indicadores de eficiencia de la educación primaria y secundaria. En Nicaragua, los indicadores de eficiencia del año 1998 muestran que un estudiante, en promedio, necesitaba de 9.06 años para poder culminar la educación primaria. En otras palabras, una tasa insumo producto de 1.51

años por cada grado cursado en primaria. Al siguiente año, el indicador aumentó levemente a 9.14 años por alumno graduado para caer a 8.97 años en el 2000. En ese mismo año, Nicaragua compartía una tasa similar de insumo producto con Guatemala: 1.5 y 1.54 respectivamente.

En términos económicos, cada vez que un estudiante repite un curso académico en centros públicos, le cuesta al estado C\$813.00 de inversión social según cifras de Estadísticas de Educación en Nicaragua del año 1998. En ese mismo año, el estado perdió por repetición escolar un poco más de 49 millones de córdobas; el 6.8% del presupuesto total ejecutado por el Ministerio de Educación ese año. Frente a esta situación, el Ministerio implementó la promoción automática de primer a segundo grado, con lo cual logró reducir las tasas de deserción y repetición escolar. Además, se hizo entrega de mochilas con útiles escolares, unifor-



mes y desayunos a los estudiantes para reforzar la permanencia escolar. Con estas medidas se logró cambiar las tendencias de deserción y repetición tal y como lo muestra la gráfica

El empirismo y bajos salarios son otros de los problemas del sistema educativo que afecta la calidad de la educación. Las cifras del Anuario Centroamericano de Estadísticas de Educación muestran que en Nicaragua, el 19.35% de los docentes en primaria no tiene un título que los acredite; para la educación secundaria el 51.73% del personal de enseñanza son maestros sin títulos. Ambos factores constituyen una limitante que va en detrimento de la calidad de la misma.

Salario Promedio mensual en dólares para los docentes 1999

PAIS	PRIMARIA	SECUNDARIA
Guatemala	321.7	342.2
Honduras	-	-
El Salvador	471.1	471.1
Nicaragua	96.7	126.2
Costa Rica	400.6	433.6

Fuente: Anuario Centroamericano de Estadísticas de Educación

Los profesores nicaragüenses de primaria y secundaria reciben los salarios más bajos en comparación con sus homólogos centroamericanos, tal y como lo muestra la tabla anterior. Bajo este trasfondo resulta difícil exigir profesores acreditados sin primero nivelar sus salarios al del resto de países de la región, ya que el mismo no cubre el costo de una canasta básica. Para elevar la calidad de los profesores es necesario invertir más en formación profesional y ajustar el salario mínimo del magisterio.

La educación técnica y superior

En este acápite se invita al lector a reflexionar sobre la percepción y valoración que tiene la población sobre la educación universitaria, versus la utilidad y eficiencia de la educación técnica.

En el ámbito nacional existen 313 centros de educación técnica y formación profesional, divididos en 30 centros estatales y 283 privados. Por otro lado, la educación superior la componen 33 universidades: 4 estatales, 27 privadas y 2 técnicos superiores. Todos en conjunto aportan valor agregado al capital humano nicaragüense, egresando técnicos y profesionales.

Un análisis sobre el mercado laboral, la idiosincrasia nicaragüense y la eficiencia en la gestión de los recursos económicos contraponen el rol social que cumplen los centros de educación técnica y las universidades.

Por un lado, el desempleo en Nicaragua es muy alto. La población económicamente activa ronda los dos millones de personas, de estos, el 13% se encuentra en el subempleo, es decir, labora ocasionalmente. Otro porcentaje similar, el 15.5% se encuentra en el desempleo abierto. Al sumar ambas cifras se obtiene que un poco más de medio millón de nicaragüenses no producen ingresos.

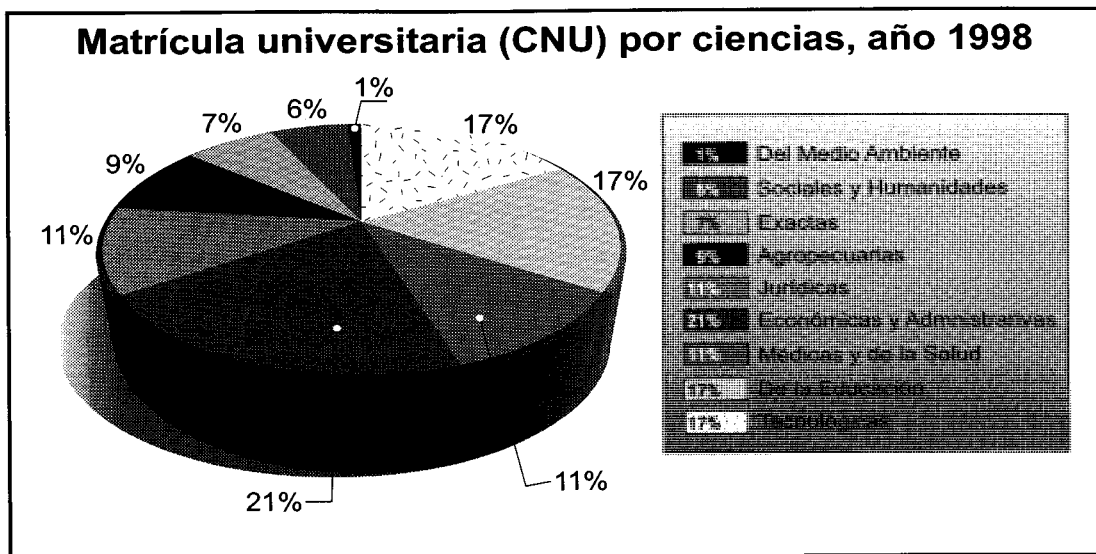
Por otro lado, la cultura nicaragüense juega un papel importante al momento de decidir que estudiar una vez finalizada la educación general. En Nicaragua, es el sueño de toda familia que sus hijos realicen estudios universitarios y obtengan el grado de profesionales. Cada año son

miles los egresados de los colegios que aplican para inscribirse en las diferentes carreras que sirven las casas de estudios superiores, menospreciando el valor que también tiene la educación técnica.

Una vez culminada la universidad, la realidad nacional es otra y los sueños se esfuman. Desgraciadamente, la mayor parte de los egresados universitarios salen a engrosar las filas de desempleados y subempleados nicaragüenses. Resulta común encontrar profesionales trabajando como conductores, mercaderes, meseros, etc. Una de las explicaciones radica en el hecho que el mercado laboral de profesionales se encuentra saturado en Nicaragua, especialmente en carreras de las áreas económicas, administrativas y jurídicas. Por ejemplo, a nivel nacional son 22 las universidades que sirven la carrera de derecho y gradúan año con año a estudiantes que luego no encuentran oportunidades de trabajo. Las cifras del Consejo Nacional de Universidades (CNU) muestran que las carreras de administración y economía son las preferidas entre los jóvenes universitarios.

Bajo este trasfondo, la educación técnica surge como alternativa viable de estudio para muchos jóvenes. Por un lado, la necesidad de personas graduadas de educación técnica es muy grande. Existe un vacío a nivel de técnicos en diversas áreas de trabajo. Se tiene a un lado una gran masa de profesionales y al otro lado, un gran grupo de personas con estudios generales. No existe en medio individuos con estudios que equilibren la balanza entre los unos y los otros.

Por ejemplo, al lado de los médicos profesionales que velan por la salud de la población, es necesario que existan personas con un nivel de estudio técnico. Nos referimos a los y las enfermeras que ayudan al médico en el quehacer de curar y salvar pacientes. Los y las enfermeras ostentan un nivel de estudio inferior, y no por esto dejan de ser menos importantes. Su aporte a la medicina es muy valioso, en otras palabras, la utilidad de una persona con educación técnica es muy alta porque sirven de apoyo al trabajo que realizan los profesionales.



Por otro lado, la eficiencia en el uso de los recursos muestra que es menos costoso para el estado graduar a un técnico que a un profesional. En el año 1999, egresar un estudiante de educación técnica agropecuaria-forestal le costó al estado C\$12,760, C\$6,406 para un estudiante del técnico industrial y construcción y C\$1,110 para uno del técnico en comercio y servicio. En cambio, un alumno universitario significó un egreso de C\$8,445.5. Como se puede deducir, a excepción del primero, consume más recursos una persona que estudia a nivel universitario que a nivel técnico.

Además de la comparación en términos monetarios, las probabilidades de graduación de ambos grupos también son diferentes. Para el caso del primero (técnico) las probabilidades son del 41%, en cambio para los segundos (universitarios) es del 37%. Ya sea que se analicen los montos de gasto o las probabilidades de culminación de estudios, resulta obvio y más provechoso hacer énfasis en la educación técnica que en la universitaria. Es necesario reorientar la oferta actual de educación y transformar la valoración que la sociedad nicaragüense tiene sobre ambos niveles de estudios. En este sentido, el estado debe impulsar políticas que fomenten y promuevan la educación técnica sin dejar a un lado la universitaria.

Conclusiones: retos del sistema educativo

En las páginas anteriores se hizo una breve reseña de la realidad nicaragüense en materia de educación. Se analizaron al-

gunos de los problemas que enfrenta ésta: calidad de la educación, nivel de cobertura, rol de los centros de educación técnico y superior y cómo todos en conjunto dificultan y merman el desarrollo del capital humano de Nicaragua. A partir de esto, se puede concluir lo siguiente:

La gratuidad y obligatoriedad de la educación primaria dista de ser una realidad. Las tasas de escolaridad muestran la precaria situación de la educación. En el ámbito centroamericano nos encontramos sólo por delante de Guatemala en términos de cobertura de educación. En este sentido el gobierno tiene el reto de aumentar las tasas netas de escolaridad, para tal fin, el Ministerio de Educación se ha propuesto ampliar, la tasa de escolaridad primaria a 93% y la de secundaria a 14%, entre los años 2002 y 2006.

La inversión sigue siendo insuficiente en la enseñanza básica y secundaria. La escasa inversión en educación causa una baja cobertura del sistema educativo. El PREAL recomendó en una de sus publicaciones aumentar al 5% del PIB la inversión en educación pública para primaria y secundaria. El estado ya ha tomado cartas en el asunto y se ha propuesto acrecentar sensiblemente el presupuesto del MECD entre el 2002 y el 2015. Según la propuesta de Ley del Presupuesto General de la República 2003, el MECD recibirá C\$ 1,575,678,140 de los cuales un poco menos de la mitad, 48.67%, serán asignados a la educación primaria.

La deserción y la repetición escolar limitan la efectividad del sistema educati-

vo nacional. Uno de los desafíos que se propuso el Ministerio de Educación durante la década de los noventa fue retener a más niños en los primeros grados de primaria, con el fin de disminuir el incremento del analfabetismo. Para alcanzar su propósito, el MECD impulsó y continua impulsando diferentes iniciativas como el Programa de Complemento Nutricional, la promoción automática en los primeros grados de primaria y el aseguramiento de los materiales didácticos. Estas medidas ya han comenzado a rendir sus frutos ya que desde 1997 se aprecia una disminución en la repetición y deserción. Además, en el año 2000 Nicaragua ostentó, a nivel centroamericano, los niveles más bajos de repetición en el primer y segundo grado de primaria con 1% y 1.5% respectivamente.

Un alto nivel de empirismo entre los docentes de primaria y secundaria demanda una mayor inversión en la formación profesional. Impera la necesidad de impulsar una actualización pedagógica y científica del magisterio, así como aumentar y nivelar el salario mínimo de

éste. Se deben de pensar en nuevas formas de incrementar la remuneración, siendo regidas por criterios que evalúen el desempeño docente y el rendimiento de los estudiantes.

Existe una disyuntiva entre la educación técnica y la profesional. Es necesario que el estado redefina la oferta de educación técnica y universitaria, procurando impulsar y expandir la primera, por medio de políticas que destaquen el valor social de la educación técnica y masifiquen el acceso de estudiantes a la misma.

Dichos retos y metas deben tenerse presentes en las políticas estatales y poco a poco deben conquistarse en aras de contribuir más eficazmente a la inversión en capital humano. Muchos estudios económicos han concluido que el crecimiento de los países se explica por el nivel de cobertura de la educación y la calidad de ésta. Al final de cuentas, de nada sirve ser el país más rico del mundo, en recursos naturales y económicos si la población del mismo no cuenta con las habilidades, destrezas y conocimientos para obtener el mejor provecho de éstos.

Notas

- i Ventajas comparativas: teoría del comercio internacional. Si dos naciones tienen costos de oportunidad distintos al producir un bien o servicio, la nación con el costo de oportunidad menor posee una ventaja comparativa en ese bien o servicio.
- ii Población, desarrollo y migraciones, Pág. 27

Bibliografía

- PNUD (2002). *Informe sobre desarrollo humano*, New York. Ediciones Mundi-Prensa Libros S.A.
- OIM, FNUAP, Proyecto Estado de la Nación (2001). *Población, desarrollo y migraciones*, San José. Editorial Editorama S.A.
- PREAL (2001). *Quedándonos atrás. Un informe del progreso educativo en América Latina*
- MECD (1999). *Educación para todos, EFA 2000. Informe Nacional de Evaluación*. Managua
- UE, PNUD (1999). *Estado de la región en desarrollo humano sostenible 1999*. San José. Editorial Editorama S.A.
- PREAL (1999). *Mañana es muy tarde. Comisión Centroamericana para la Reforma Educativa*
- Hagamos Democracia (2001). *Lo que dice la gente. Aspiraciones y necesidades ciudadanas en salud y educación*. Managua
- UNESCO, UNICEF, MECD/BID (2001). *Plan Nacional de Educación*. Managua
- Sauma, Ganuza et Leon, (1999). *Gasto público en servicios sociales básicos en América Latina y el Caribe. Análisis desde la perspectiva de la iniciativa 20/20*. New York
- Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana, (2000). *Anuario Centroamericano de Estadísticas de la Educación 1999*, San José
- Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (2002). *Anuario Centroamericano de Estadísticas de la Educación 2000*, San José
- PNUD (2000). *El desarrollo humano en Nicaragua 2000*. Managua, Impresiones y Troqueles S.A.
- MECD, UNICEF (1999). *Estadísticas de la Educación en Nicaragua 1998*, Managua
- MECD (2002). *Plan Nacional de Educación: marco operativo 2002-2006*, Managua
- Presidencia de la República (2000). *Ley anual de presupuesto general de la república 2000*, Managua
- JOSÉ SILVESTRE MÉNDEZ (1996). *Fundamentos de Economía*. México DF, Mc Graw Hill
- NÉSTOR AVENDAÑO / FUNDACIÓN FRIEDRICH EBERT, (2002). *Nicaragua, la economía en el año 2002*. Managua, Litografía El Renacimiento
- FRANCISCO MOCHÓN (1997). *Economía, teoría y política*. Madrid, Mc Graw Hill